

INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL ANTE EL COMITÉ DIRECTOR

Buenas tardes a todas y a todos.

Este es el primer Comité que celebramos tras las elecciones del 20 de Noviembre y el Comité debería servirnos para bastantes cosas.

La primera para hacer un análisis de los resultados electorales que hemos obtenido en las elecciones generales, pero sobre todo para situar al Partido en la línea de salida del compromiso electoral más importante que siempre afronta el socialismo andaluz que son nuestras elecciones, las elecciones autonómicas de primavera.

El pasado 20 de noviembre sufrimos una fuerte derrota electoral. Nunca antes habíamos tenido un número menor de escaños en el Congreso de los Diputados y nunca antes habíamos perdido tantos votos. Es verdad que el contexto en el que se han celebrado las elecciones ha sido tal vez el más complejo, el más difícil en términos económicos de cuantos hemos vivido desde el inicio de la democracia.

En primer lugar porque nunca habíamos sufrido una crisis de este alcance, con tan fuerte destrucción de empleo y además nunca nos había llegado una crisis después de un periodo tan largo y tan prolongado de prosperidad.

En segundo lugar porque ya antes del 20 de noviembre la crisis nos había dejado un paisaje desolador para la izquierda en la Unión Europea y en tercer lugar porque la sensación de que todo estaba decidido desmovilizó el voto socialista, fue como si hubiéramos ido a votar con el periódico del lunes en la mano sin tensión electoral, sustituyendo el voto que a veces llamamos útil, el voto del compromiso por un voto más estético y más descomprometido porque las encuestas habían hecho su trabajo.

No voy a insistir en la dimensión de esta crisis porque la vivimos todos día a día en nuestras propias familias y porque lejos de ver controlados los factores desencadenantes de la crisis estamos aún a merced de ellos. Si quiero deciros que las equivocaciones que hemos podido cometer en España se unen a la más importante que yo creo que es la que se está produciendo en el conjunto de la Unión Europea porque ésta que digo puede terminar ese camino que iniciamos de forma ilusionante hasta llegar a la unión económica y monetaria

No exagero ni un ápice si os digo que no solamente nos estamos jugando la recuperación económica, nos estamos jugando además la viabilidad de la unión

monetaria que herida de muerte en sus fundamentos se está viendo impotente para tomar decisiones eficaces. Sin una autoridad monetaria común para diecisiete países, no puede haber una misma moneda para diecisiete países y me temo que sobre esto no tenemos buenas noticias. Europa está siendo dominada y vencida por la especulación de los mercados financieros que no solamente han hecho caja sino que han teñido de conservadurismo a prácticamente todos los grandes países de la Unión Europea.

Tras la caída de los socialista en España solo permanecen cuatro países de la unión europea con gobiernos de izquierdas Dinamarca, Austria, Eslovenia y Chipre y los cuatro con menor población que la que tiene Andalucía. No es cierto que la crisis derribe a todos los que están en el gobierno, derriba por lo menos por ahora, a los de izquierda y la explicación la podemos encontrar en muchos elementos, no voy a decir yo que los mercados tengan alma pero es verdad que los impulsos de los mercados están guiados por quienes saben también que hay más oportunidades de capturar mercados públicos con gobiernos conservadores.

Pero además también porque, lo decía la presidenta, más allá de la gestión que hayamos hecho de la crisis, más allá de que es verdad que hemos resistido el embate de los mercados financieros, la apariencia ha sido que no hay gran diferencia entre lo que hacen unos países con gobiernos de derechas y lo que hacen otros países con gobiernos de izquierda porque en definitiva todos damos la apariencia de que la política se ha subordinado a la acción de los mercados.

Solamente cuando Rubalcaba ha puesto en cuestión el plazo para esa consolidación fiscal que tenemos que hacer no sé por qué de forma tan urgente e inmediata, solo en ese momento hemos sido capaces de plantear algo nuevo, un equilibrio entre el ajuste que es necesario hacerlo pero también el impulso económico. Es el único momento en que es verdad que hemos abierto una manera distinta de ver las cosas, hemos fracturado en ese momento la ortodoxia.

Primero porque centrando el problema solo en el déficit publico estamos convirtiendo una consecuencia en la causa. Yo querría recordaros que cuando empezó la crisis, España llevaba tres años de superávit y en los ocho años inmediatamente anterior a la crisis Alemania había incumplido el pacto de estabilidad cuatro veces, Italia cinco, Francia tres, el Reino Unido tres, España ninguna y tenía superávit. Ahora da la impresión que el problema está en el déficit y digo resolviendo el problema del déficit si no arreglamos la financiación de la economía seguiremos igual.

El segundo problema es que no hemos tenido en cuenta el nivel de endeudamiento de cada País y que caramba, no es lo mismo tener más o menos déficit con un endeudamiento del sesenta que tener más o menos déficit con un endeudamiento del ciento cincuenta por ciento del PIB. Pero eso tampoco se ha tenido en cuenta, y tercero porque la vía rápida que hemos adoptado, ese camino tan corto para hacer el ajuste fiscal, ha abierto la puerta de par en par a los recortes sociales y a sobre todo a impedir cualquier estímulo económico de la economía y las consecuencias las conocéis todas y todos se ha producido un aumento descomunal del desempleo y unas dificultades cada vez mayores de nuestros empresarios para poder financiar su propia actividad.

Tampoco hoy en este momento quiero decir que hayamos sido capaces de restablecer el crédito, ese sigue siendo el gran problema sin resolver. Así que la pérdida de expectativas económicas ha desembocado sin duda, en una clara desconfianza política y esto lo sabe la población española y la andaluza que ve una Europa impotente y unos mercado que están jugando llevando al límite de la bancarrota a los países del euro. Un Banco Central Europeo que no tiene entre sus objetivos el empleo y unos Estados, unos Gobiernos que solo tienen como meta económica cumplir el objetivo de déficit.

En este ambiente hemos celebrado las elecciones generales. La crisis es muy grave más grave que ninguna de las que hayamos vivido, pero la dieta sirve para adelgazarlos y no para fortalecerlos. Sabemos que siempre se pueden hacer mejor las cosas y que muchas cosas de las que hemos hecho podríamos haberlas hecho mejor. Tendríamos que revisar estrategias sin duda, hacer autocrítica también.

Las clases medias trabajadoras urbanas necesitan razones renovadas y políticas que miren más a lo activo que a lo pasivo. Hablar más de innovación, de emprendimiento, de investigación, de creatividad, de esfuerzo, de mérito, de capacidad y no solo de protección del desempleo. Nuestros votantes y simpatizantes nos exigen además más interlocución.

Profesionales, corporaciones, instituciones, sociedades intermedias quieren diálogo pero no olvidemos que el diálogo no se agota en lo institucional, tiene que haber también un diálogo político del Partido y la sociedad, no solamente de las instituciones. El diálogo institucional -ya digo- no sustituye al diálogo social entre nosotros mismos y la propia sociedad.

Las personas que han perdido el empleo en la construcción -estoy hablando de más de dos tercios de la destrucción de empleo en España- nos han oído hablar a muchos peyorativamente del ladrillo, como si todos los males fueran eso y no el sector inmobiliario con lo cual incluíamos también un factor de desesperanza.

La política de medios de Comunicación -qué vamos hablar de eso- ya sé que hay medios de Comunicación que no es que sean conservadores es que son militantes de un Partido. Pero también hemos hecho en los medios de comunicación una política errática y estamos, es verdad, sin esa interlocución con los medios que permitan transmitir el mensaje.

También podemos decirlo, conflictos normales en una organización libre como la nuestra se pueden haber convertido en problemas generales de la misma organización. Por eso, los ciudadanos han expresado una voluntad de cambio en toda España, también en Andalucía. Hemos perdido más de cuatro millones trescientos mil votos y de ellos aproximadamente el diecisiete por ciento en Andalucía. Ha ganado el Partido Popular, sin duda, pero sobre todo hemos perdido nosotros. El Partido Popular ha ganado con menos votos de los que teníamos nosotros en la pasada legislatura. El Partido Popular ha ganado mayoría absoluta con un porcentaje similar al que teníamos nosotros en la pasada legislatura, pero el caso es que además de ganar y seguir ganando en las circunscripciones donde la proporción entre votantes y escaños es menor, la distancia entre el primero ha sido muy alta y eso favorece siempre que con menos porcentaje pueda rendir mayoría absoluta.

Eso es lo que ha pasado, han sido quinientos y poco mil votos los que han proporcionado, sino me equivoco, treinta y dos escaños más al Partido Popular y es una derrota que nos afecta a todos y que yo sin duda como máximo responsable del Partido en Andalucía asumo en toda la responsabilidad.

Es también una derrota, que lo que quiero decir claramente, que en Andalucía nos deja un terreno abierto, claro y nítido que nos permite ganar las elecciones del próximo mes de marzo. Un partido con el treinta y seis por ciento de los votos tiene todas las opciones de victoria, un treinta y seis por ciento nos obliga a salir no a no perder, sino a ganar. Un treinta y seis por ciento de los votos nos obliga no a pensar en pactos, sino a luchar por una mayoría social que podemos conseguir.

Hemos tenido aquí en Andalucía la primera, la segunda, la tercera, la quinta y la séptima provincia con mayor porcentaje de votos socialista. Es más, la que menor porcentaje de votos socialistas ha tendido en Andalucía, Almería, tiene un porcentaje

de votos superior a la media, tiene un porcentaje de voto superior a toda la fachada del levante mediterráneo. En Almería hemos obtenido un resultado mucho mejor en porcentaje que Murcia, que Alicante, que Valencia, que Castellón, que Tarragona, que Barcelona y que Gerona.

Es verdad, es en Andalucía donde el voto del PP es menor y donde el voto socialista es mayor, la diferencia es asequible. ¿Son malos los resultados? Sí, pero os aseguro que tenemos todas las opciones electorales de victoria en nuestras propias manos.

Yo sí que quiero agradecer a toda la militancia, a todos los y las militantes de este Partido que han dado de sí mucho más de lo que podían dar, han hecho un esfuerzo además hasta el último minuto. También a los ocho secretarios generales porque la campaña ha sido impecable y también al candidato, Alfredo Pérez Rubalcaba, que creo que además de haber hecho una campaña limpia, clara, nítida, abierta, ha sido capaz de hacer la mejor campaña que ha hecho nunca un líder político nacional en Andalucía. Ha recorrido todas las provincias, todas, ha hecho todo tipo de mítines. Podemos poner peros a la campaña, yo diría que he visto en muchos casos una campaña envejecida y masculina. Pero dicho esto, yo creo que el candidato ha hecho todo lo que podía y más y todos vosotras y vosotros os habéis dejado la piel hasta el último minuto.

De los errores cometidos, vamos a extraer conclusiones. Yo creo que la campaña que hemos hecho, que ha sido larga, nos permite poder decir a ese millón seiscientos mil andaluces que nos han votado que su voto a merecido la pena. Hemos perdido, pero no vamos a decir que ese millón seiscientos mil ni se han equivocado, ni son perdedores. Son un caudal que tenemos para ganar en marzo y lo vamos a conseguir, vamos a ganar en marzo las elecciones porque además hemos perdido con humildad. Desde el primer momento hemos reconocido en el ganador al que ha de formar el gobierno de España, que será nuestro gobierno, el de todos los Españoles, pero también hemos perdido con esa base sólida que os digo.

Sé que el Partido Popular quiere ahora proyectar la imagen de enfrentamiento entre el gobierno andaluz y el gobierno que haya de formar Mariano Rajoy. No lo va a conseguir porque aunque es verdad que esta ha sido la actitud del Partido Popular en las Comunidades Autónomas donde gobernaba, enfrentándose al gobierno del Partido Socialista, nosotros somos diferentes. Nosotros somos diferentes porque ellos gobernaban contra el gobierno de Zapatero y nosotros seguiremos gobernando contra la crisis y esa es la gran diferencia que hay entre ellos y nosotros, en el Gobierno en la

oposición y en todo momento los socialistas siempre hemos defendido el interés general por encima de cualquier interés electoralista y no vamos a hacer de la crisis el centro de nuestra oposición al gobierno. No vamos a dejar que la crisis, como hizo el PP, nos haga el trabajo porque todos, absolutamente todos, nuestros esfuerzos irán dirigidos como hasta ahora a terminar con la crisis y a reiniciar la recuperación del empleo. Nuestro apoyo al gobierno de Mariano Rajoy en esta tarea será claro y será activo.

Sabemos, como afortunadamente ya se han enterado también en el PP, que no hay recetas mágicas para salir de la crisis y sabemos también que hay país, un gran país construido en la democracia con el esfuerzo de todos y todas las andaluzas y de todos los españoles. Un país capaz de las mejores metas. Queremos fortalecer al gobierno ante la crisis, un gobierno que afronte con decisión el problema de la financiación de la economía, que sepa encontrar el equilibrio entre hacer ajustes, pero al mismo tiempo estimular la economía. Trabajaremos a su lado siempre que sea con el objetivo de salir de la crisis y crear empleo para hacer más Europa.

Andalucía, además, ha hecho los deberes estos años. Somos una Comunidad, lo sabéis todos, con un espléndido capital físico en infraestructuras de transportes y comunicaciones, tenemos más kilómetros de autovía por población que Alemania, más kilómetros de alta velocidad por población que Japón, más banda ancha en todo el territorio, puertos estratégicos, aeropuertos internacionales, un capital humano mejor formado que nunca, investigación, empresas innovadoras altamente competitivas, sectores de vanguardia, sectores tradicionales que se renuevan día a día, y exportamos por encima de la media.

Tenemos un sistema de protección social que ha creado esas clases medias trabajadoras que ha fortalecido la igualdad de oportunidades y que en ellas nos hemos hecho mejores y más competitivos. Padecemos eso sí, ese mordisco feroz del paro, porque se ha caído el sector de la construcción, porque sigue sin resolverse el problema de la financiación, porque hoy los bancos parecen más entidades de depósito que entidades de crédito.

Estamos capacitados para volver a crecer, capacitados para crear empleo, por todo eso, por lo que hemos hecho, por lo que estamos haciendo y por lo que proyectamos hacer y ya está escrito en el Presupuesto, ofrezco al gobierno de Mariano Rajoy nuestra colaboración, colaboración para construir y compartir una hoja de ruta. No se

trata de pedir, sino de compartir, de pedir nada que no estemos haciendo ya en Andalucía. Se trata de pedir una empresa común para luchar contra el paro.

En primer lugar, es verdad, le damos nuestro apoyo siempre que sepa que la zona monetaria es común que no se trata de hacer una Europa de dos velocidades. Se trata de seguir haciendo una unión económica y monetaria de 17 países. Apoyo, pues, al gobierno de Rajoy, que no es el apoyo a la Alemania de Merkel, sino a la Europa de 17 países, al Euro.

En segundo lugar, apoyo siempre para crear empleo, para programas comunes que vayan siempre dirigidos a crear empleo. Y eso significa, sobre todo hoy, el que pueda volver a fluir el crédito. Ya digo que no pedimos nada que no hagamos, el Gobierno andaluz ha puesto 1.000 millones de euros en el Presupuesto para prestar a PYMES. No somos bancos pero si no corre el dinero, haremos de banco. Proporcionaremos préstamos y avales para sostener la actividad, para ampliarla, para emprendedores que quieran crear empresas... ¿Qué pedimos al Gobierno? Que en la medida de lo posible se una a este esfuerzo con crédito oficial. ¿Qué le pedimos? Una reforma financiera eficaz.

En tercer lugar, trabajamos para favorecer la creación de empleo y el mantenimiento de empresas viables, haciendo que cada vez sean más competitivas. El Gobierno Andaluz ha aumentado sustancialmente en el Presupuesto del año que viene los recursos destinados a nuevos proyectos de PYMES, 250 millones de euros, hemos aumentado el 7% en gastos de I+D+I, hemos aumentado el gasto de fomento de exportaciones. ¿Qué pedimos? Pedimos al Gobierno de España que no reduzca, que aumente, si es posible, la inversión en estos programas porque quiero recordar que somos los más eficientes de toda España en el uso de estos programas. Andalucía ha recibido el 50% de los fondos estatales para I+D+I.

En cuarto lugar, queremos seguir apoyando la inversión pública y es verdad el ajuste fiscal nos ha hecho reducir el 10% la inversión, pero sigue siendo la inversión más alta de cualquier otra Comunidad Autónoma. ¿Qué pedimos? Pedimos que el Gobierno siga poniendo, como es obligatorio, el 17,8% de la inversión total de España en Andalucía, y que los 1.500 millones de euros no ejecutados en 2.009 y 2.008 los sitúe también en Andalucía.

En quinto lugar, la construcción. Antes os decía que ha habido un lenguaje equivocado. La construcción sigue teniendo futuro, y, además en Andalucía hacemos una buena construcción. Y al igual que el Gobierno andaluz ha aprobado programas

para sacar al mercado el stock de viviendas, que va a modificar la LOUA para flexibilizar el aprovechamiento urbano, al igual que el Gobierno andaluz va a aprobar el Decreto de regularización de viviendas, al igual que el Gobierno andaluz ha aprobado bonificaciones y exenciones fiscales para rehabilitación de viviendas, para el traslado a parques empresariales de industrias que están hoy establecidas en cascos urbanos, pedimos al Gobierno que apruebe el plan concertado de vivienda y suelo y promueva la posibilidad de poner en precio de mercado todo el actual stock de viviendas y de suelo.

En sexto lugar, al igual que el Gobierno de Zapatero aprobó dos Planes E que nosotros complementamos aquí con sendos Planes PROTEJA, ahora tenemos en marcha el plan de oportunidades laborales, de empleo en restauración, reparación, construcción de centros escolares y el Programa Encaminados para caminos rurales. ¿Qué pedimos? Pues un Plan Nacional como era el Plan E que apoye estos programas que hacemos en Andalucía.

En séptimo lugar, pedimos y aquí podría decir exigimos, que no retroceda nada en igualdad de oportunidades. Que no retroceda nada en igualdad de oportunidades educativas, y que la espléndida política de becas realizada por el gobierno socialista tenga continuidad. ¿Qué damos nosotros? Complementos, complementos a becas estatales y becas nuevas como la Beca 6.000. No pedimos nada que no demos.

En octavo lugar, y aquí también pedimos, exigimos, el sostenimiento, mantenimiento de un sistema sanitario público de calidad. Y damos y ofrecemos. Somos la Comunidad Autónoma que con más eficiencia ha gestionado el gasto sanitario, que previene la enfermedad, que promociona la salud, que investiga, que tiene el mayor porcentaje de recursos destinados a atención primaria que, como sabéis, ahorra, que al mismo tiempo tiene cirugía mayor ambulatoria, que lleva años con la prescripción por principio activo, centrales de compras, receta electrónica.

Gestionamos bien la sanidad y por eso podemos conservar un sistema sanitario sin recortes que se base, ojo y aquí batalla frontal al que lo toque, aseguramiento único y universal. Financiación pública, ese es el sistema que queremos. Ofrecemos lo que tenemos como modelo, como modelo porque lo podemos hacer y lo estamos sosteniendo. Por lo tanto es sostenible.

Y en noveno lugar, pedimos una aplicación homogénea de la Ley de Dependencia. Somos vanguardia en su aplicación pero todavía no se nos financia por beneficiario

real. Aplicación homogénea en toda España y financiación por beneficiario real. Damos y pedimos.

Y en décimo lugar, apertura y transparencia. Aquí lo hemos hecho, la semana pasada en el Parlamento aprobamos normas de transparencia. Le invito que al igual que en Andalucía hemos regulado el Escaño 110, en el Congreso de los Diputados se pueda también incorporar el escaño 351 porque también hay cuestiones que afectan a Andalucía y andaluces cuya competencia está en las Cortes Generales.

¿De qué se trata? Se trata de hacer un trabajo conjunto, de hacer un trabajo en el que Andalucía ofrece, da y propone medidas que está desarrollando o que viene desarrollando. Lo que pedimos es colaboración del Gobierno de España en este esfuerzo. Por eso, no hay confrontación. Hay una petición de colaboración porque creo que con ese trabajo conjunto haremos mejor las cosas.

Compañeras y compañeros, el socialismo andaluz tiene un peso, un peso específico en nuestro partido. Vamos a usarlo para forjar entre todos un partido abierto, un partido democrático, un partido unido. Pero sobre todo, porque esto es lo que hace a vosotros los de fuera, saber que tenemos un partido capaz de transformar y mejorar la realidad de España y de Andalucía. Para hacer que todos los socialistas, todos de todas las regiones, sea cual sea el desenlace del Congreso, seamos una piña para ganar las elecciones andaluzas.

Nuestra apuesta es la democracia, nuestra apuesta es la libertad. Nuestra voz ha de ser la de la militancia en su conjunto y yo sé que es un compromiso importante el que tendremos aquí en Sevilla ese primer fin de semana de Febrero. Pero nuestro objetivo no está, insisto, en nosotros mismos sino en seguir trabajando por el interés general y el beneficio de los andaluces y las andaluzas. Esa es, no otra, ha de seguir siendo, no de otra forma nuestra particular dedicación y donde hemos de echar más peonadas. En resolver el problema del desempleo, en seguir trabajando codo con codo con los andaluces. Ese es el objetivo fundamental y siendo así y dejando esto claro, dejadme decir sólo algunas cosas sobre el Congreso.

No tengamos miedo al ruido, al ruido que hace el ejercicio de la libertad y la práctica de la democracia. Hablemos, escuchemos, discutamos todo lo que haya que discutirse y lleguemos en paz al final del Congreso. ¿Y qué significa llegar en paz? Bueno, os pediría que cada uno de nosotros piense en el futuro sin plantearse cuánto gana personalmente en ese futuro sino cuánto ganamos todos como partido y cuánto ganan los españoles en ese Congreso.

Paz significa también integración final, significa buscar en cada decisión que tomemos una responsabilidad que hemos de asumir de forma compartida y finalmente os pido que no abandonéis nunca el principio de igualdad. He dicho desde el principio que quiero equipos intergeneracionales y paritarios, pero os tengo que decir que temo por lo que veo, que hayamos hecho de la igualdad de género una apuesta secundaria. Me temo viendo algunas cosas que la crisis ha debido hacer que nuestra lucha por la igualdad de género no sea hoy una prioridad y nos equivocamos. Si lo hacemos, nos equivocaremos y si os digo la verdad, en esta campaña he visto una campaña más masculina que femenina y las primeras decisiones las veo también muy masculinas y creo que no es tiempo de decir “vamos a elegir a los mejores”. También hay mujeres que son mejores. No vamos a decir que vamos a elegir a los mejores porque ese no es el lenguaje nuestro. La paridad es necesaria y no podemos dar ni un paso atrás en ese objetivo.

Por supuesto, también luchemos por una España que se hace mejor en la cohesión territorial, que se hace mejor, sí, se hace realmente España. Nosotros lo sabemos porque esta ha sido la lucha de Andalucía. Los socialistas andaluces, yo diría que los andaluces en general, nos sentimos contemporáneos de todos los seres humanos y luchamos siempre por la igualdad. Siempre lo hemos hecho. Dependemos siempre de nuestra propia responsabilidad como ciudadanos españoles de que podamos conseguir un esfuerzo compartido siendo todos iguales, hombres, mujeres, mayores, menores, vivamos donde vivamos.

Por eso defendemos la España de las Autonomías, desde la igualdad y en la diversidad, porque siempre Andalucía fue garante de la igualdad. España no se va a fortalecer con pactos fiscales ni con restricciones a la igualdad y tampoco España se hace o se siente más con un “viva España” sino transformando día a día como hacemos los socialistas nuestro país con la igualdad de oportunidades, la solidaridad entre los españoles y los distintos territorios. Esa es la forma de hacer España.

Y termino, todas las elecciones son importantes y todas las elecciones andaluzas para este órgano, el máximo entre Congreso y Congreso, son las más importantes. Bueno, pues en esta ocasión lo son todavía más. Lo son para nosotros y lo son para todo el socialismo democrático, diría casi europeo, que mira a Andalucía como el único referente de políticas de creación y de reparto de la riqueza en un mar conservador que a lo que parece quiere convertir en dogma, en dogmas económicos lo que no son más que intereses conservadores, egoístas y particulares. Son importantes estas



elecciones para iniciar la recuperación del voto socialista. Para tomar oxígeno en esta asfixia que nos está poniendo a todos cianóticos, azules.

El Partido Socialista tiene, tenemos, la oportunidad de hacer historia. El Partido Socialista Obrero Español de Andalucía puede hacer historia. No la desaprovechemos, yo os pido un esfuerzo y sé que hay inquietud. Estamos todavía con el escozor del 20 de Noviembre, que a veces nos asalta la desilusión pero os lo digo desde la humildad que me dan los años, que el esfuerzo tiene que ser titánico. En estos momentos, en estos tiempos de dificultad es cuando más y mejor nos hemos dejado ver siempre los socialistas. Yo os aseguro que el esfuerzo merecerá la pena. Muchas gracias.